



Lección Bíblica para la Escuela Sabática  
16 de Marzo 2019

## 11 – LA ACCIÓN DEL ESPÍRITU SANTO EN EL FUTURO

Estudio de la semana: Zacarías 12: 10  
Pr. Bernardino de Vargas Sobrinho

### TEXTO BASE

*“Porque yo derramaré aguas sobre el sequedal, ríos sobre la tierra seca. Mi espíritu derramaré sobre tu descendencia, y mi bendición sobre tus renuevos”*  
(Isaías 44:3).

### INTRODUCCIÓN

Amada Iglesia, en esta serie del trimestre a cada semana, hemos realizado un estudio magistral de la doctrina del Espíritu Santo. Así, en el estudio inicial, tuvimos el privilegio de reforzar nuestra convicción de fe de que el Espíritu Santo no es solo una **“energía de Dios”** o como afirman otros **“una fuerza activa”**, sino que, más bien es una persona. Sí, una persona con características inherentes y con una personalidad, por lo tanto tiene:

- Voluntad propia,
- Sentimientos y
- Conciencia propia.

Estamos de acuerdo con el pastor y profesor Zacarías de Aguiar Severa cuando, al pronunciarse sobre la convicción de que el Espíritu Santo no es una mera energía o poder impersonal; (...), es un ser personal, que reúne cuatro aspectos que destacamos de su personalidad:

### **1º El Espíritu Santo tiene las propiedades de una persona.**

Estas son:

- Inteligencia (1 Corintios 2:10-12),
- Conciencia propia, esto es, conciencia de sí mismo como un ser muy distinto de otros seres (Juan 16, 13, 14),
- Autodeterminación (1 Corintios 12:11),
- Conciencia moral (Gálatas 5:16-17).

Estas cualidades son propias de seres dotados de personalidad, y no como si fuese de animales o de cosas como el aire, el fuego, el viento o la luz.

### **2º El Espíritu Santo actúa como una persona.**

- El habla (Hechos 13:2, Apocalipsis 22),
- Enseña (Juan 14:26),
- Convince (Juan 16:8-11),
- Intercede (Romanos 8:26),
- Da testimonio de Jesús (Juan 15:26),
- Guía a los creyentes (Hechos 8:14,29),
- Dirige a los misioneros en la obra (Hechos 16:6,7),
- Constituye pastores en la iglesia (Hechos 20:28),
- Distribuye dones (1 Corintios 12:7-12).

Él no podría hacer estas cosas si no fuese un ser personal en su naturaleza.

### **3º El Espíritu Santo puede ser alcanzado como una persona.**

Él puede ser:

- Alcanzado por las mentiras de los hombres (Hechos 5:3-4),
- Insultado (Hebreos 10:29),
- Blasfemado (Mateo 12:31-32),
- Entristecido (Efesios 4:30).

Él no podría ser afectado por estas cosas si no fuese de naturaleza personal.

### **4º El Espíritu Santo es denominado como “*paracleto*” (Juan 14:16).**

El nombre *paracleto*, dado al Espíritu Santo, significa:

- *el que ayuda,*
- *el abogado,*
- *el consolador,*
- *el consejero.*

Así es que, el significado nos indica que tiene funciones propias de una persona, capaz de ayudar a otras (Juan 14:26, 1 Juan 2:1). Además de esto, Él es el “**otro *parácleto*”**, que vino para ocupar el lugar de Jesucristo en la tierra y

continuar la obra de la redención. Por lo tanto Su función requiere que Él sea un ser personal, tal cual como lo es Jesucristo.<sup>1</sup>

Además, en este trimestre hemos estado estudiando sobre la Divinidad del Espíritu Santo, Su procedencia u origen, Su obra en el Antiguo Testamento (desde la Creación), Su obra en la revelación y la inspiración, Su obra en la vida y en el ministerio de Jesús, Su obra en la salvación, Sus dones, Su plenitud, y ahora, el objeto de estudio es la actuación del Espíritu Santo en el futuro. Después de esta larga investigación respecto de cómo actúa el Espíritu Santo desde la Creación hasta nuestros días, es natural que surja la inquietud sobre cómo será la acción del Espíritu Santo en el desarrollo final de la historia de la humanidad, es a saber, durante la **(i)** Gran Tribulación, y, después, **(ii)** en el Reino de Dios, es decir, cuando todos los rescatados del Señor estemos en el glorioso hogar de los salvos.

## 2. LA ACTUACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO EN LA TRIBULACIÓN

Aunque parezca innecesario, es de suma importancia que a estas alturas tengamos la firme convicción de que el conjunto de doctrinas de nuestra Iglesia Bautista del Séptimo Día **no enseña** la herejía de **“la confesión positiva”**, o, **“teología de la prosperidad”**, en el sentido de que cualquier sufrimiento del creyente significa falta de fe. Así, para los defensores de esta antibíblica enseñanza teológica, la marca del cristiano lleno de fe es estar bien preparado y en plena salud física, emocional y espiritual, independiente de la prosperidad material. Enseñan además que pobreza y enfermedad son resultados visibles del fracaso del cristiano que vive en pecado y que tiene fe insuficiente.<sup>2</sup>

Este tipo de doctrina llega al punto de basar sus argumentos en el texto de Isaías 53:4-5, afirmando que el Señor promete curar todas las enfermedades. Uno de los grandes predicadores que ha aplicado esta sesgada hermenéutica ha ido más allá aún, proclamando, bajo la supuesta base de los textos de Éxodo 23:26 (**“No habrá mujer que aborte, ni estéril en tu tierra; y yo cumpliré el número de tus días”**) y Deuteronomio 28:4 (**“Bendito el fruto de tu vientre, y el fruto de tu bestia, la cría de tus vacas, y los rebaños de tus ovejas”**), que “Dios promete partos normales a las mujeres”. Al respecto de esto, espero que las mujeres del movimiento de la fe que no pudieron dar a luz a través de un parto normal no

<sup>1</sup> SEVERA, Zacarias de Aguiar. **Manual de Teología Sistemática**. Curitiba – A. D. Santos Editora, 2ª ed., 2014, p. 243.

<sup>2</sup> ROMEIRO, Paulo. **Supercreyentes: El Evangelio Según Kenneth Hagin, ValniceMilhomens y los Profetas de la Prosperidad**. São Paulo – Editora Mundo Cristão, 1ª ed., 1993, p. 5.

vengan a cargar un sentimiento de culpa por haber tenido una operación cesárea pues, no es de esto que los textos mencionados están hablando.<sup>3</sup>

Ahora bien, estos comentarios fueron mencionados dentro de este estudio con el propósito de aclarar que en la Biblia, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento existen muchos ejemplos de fieles siervos de Dios que tuvieron privaciones y dificultades en su caminar. Y no cabe en estos ejemplos bíblicos la introducción de la distorsionada, errada y no bíblica doctrina de la “*maldición hereditaria*”, o, “*maldición familiar*”, o, incluso, “*pecado de generación*”. El Libro Sagrado nos previene en reiterados puntos de Su Palabra, que los hijos de Dios no están inmunes a las dificultades propias de este mundo que, además que está bajo el dominio del maligno. En el concepto paulino, quien pasa por la tribulación, renueva su esperanza, porque a través de las tribulaciones descubrimos que Dios está con nosotros.

Es muy conveniente que a estas alturas de nuestro estudio, recordemos que la palabra “*tribulación*” viene del latín “*tribulum*”. En el tiempo de Pablo el “*tribulum*” era un pedazo pesado de madera con clavos de metal utilizado para moler cereales. Al usarlo sobre los cereales, el “*tribulum*” separaba el grano de la paja. Al pasar por las tribulaciones y dependamos de la Gracia de Dios, las dificultades nos purifica y nos ayudan eliminar la paja.

Así, ponemos de manifiesto que nuestra adopción de hijos, fundamentada en la doctrina de la justificación por la fe, no significa huir de las tribulaciones de la vida. “*En el mundo tendréis aflicción*” (Juan 16:33), nos advirtió el Señor. Por lo tanto, para el cristiano, las tribulaciones trabajan a su favor y no en contra de él. No hay sufrimiento que nos separe de DIOS (Romanos 8:35-39); sino que las pruebas nos acercan al SEÑOR y nos *tornan mas semejantes a Él*. Así es que en medio de las aflicciones, tenemos paz con Dios.

Cabe señalar que en este marco, “la paz de Dios no es la ausencia de tensiones y problemas, sino que es paz en medio de las tensiones y problemas que siguen existiendo a diario”.<sup>4</sup> En otras palabras, la paz que el Señor promete a los regenerados no es la ausencia de tribulaciones y sufrimientos, pero sí nos promete el sosiego y la confianza que perdura aún en medio de las aflicciones. Así es que bajo esta perspectiva, estaremos de acuerdo con el Pastor Doctor Hernandes Dias Lopes que, al comentar Romanos 5:1, escribió: “si la paz tiene que ver con el pasado, y el acceso a la gracia se relaciona con el presente, la expectativa de la gloria está puesta en el futuro. Quien fue justificado no teme al

---

<sup>3</sup> *Op. Cit.*, p. 30.

<sup>4</sup> GRAHAM, Billy. **Como Nacer de Nuevo**. Venda Nova/MG – Editora Betânia S/C, 1ª ed., 1977, p. 21.

futuro. La muerte ya no lo asusta ni lo atemoriza. El porvenir son sus ansias y la gloria, su expectativa más excelsa”.<sup>5</sup>

Pues bien. No se trata de ninguna novedad y acertadamente podemos decir que aún el cristiano más fervoroso y leal al Señor también pasa por aflicciones que, algunas veces, pueden ser enormes, pareciendo ser mayores de lo que nuestra capacidad pudiese resistir. Las preguntas que, para este estudio, se nos vienen a la mente son las siguientes:

**1. ¿Habrá un período de una inigualable tribulación para los creyentes?**

**2. ¿Los creyentes estarán fuera de la gran tribulación?**

Si la respuesta a la primera pregunta fuera afirmativa, de ella surgen dos interrogantes:

(i). ¿Cómo será la actuación del Espíritu Santo?.

(ii). Si paralelamente hacemos una analogía en base a la afirmación bíblica que tenemos del pueblo antediluviano Génesis 6:3 (*“Y dijo JEHOVÁ: No contendrá mi Espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne: mas serán sus días ciento y veinte años”*), ¿podemos imaginar un período en que el Espíritu Santo no esté actuando? Pues sí. Habrá una Gran Tribulación. Pero, la promesa a los rescatados del Señor es que tales días donde habrá grandes pruebas, serán acortados.

En verdad, para la expresión bíblica **“la Gran Tribulación”** (Apocalipsis 7:14, Mateo 24), diferentes corrientes de interpretación teológica se apresuran en crear diversas teorías con la intención de explicar el periodo de duración de este evento, considerando sus principales características para poder comprenderlas. De aquí vienen las múltiples explicaciones respecto de lo que sucederá con el Planeta para esa ocasión y como operará el Espíritu Santo.

Los Diccionarios Teológicos de vertiente Pentecostal aseguran por medio de sus más destacados teólogos que este evento se divide en dos períodos:

- (i) el primero será **“La Tribulación”** y,
- (ii) el segundo **“La Gran Tribulación”**, cuando los juicios de Dios sobre la tierra suceden secuencialmente.

En lo que se refiere al primero, dicen que será un tiempo de sufrimiento, especialmente para Israel, con la presencia y acción del Anticristo. Refiriéndose

---

<sup>5</sup> LOPES, Hernandes Dias. **Comentarios Expositivos Hagos: Romanos – El Evangelio Según Pablo**. 1ª ed.. São Paulo: Editora Hagos, 2010, p. 206.

al segundo evento, enseñan que se manifestarán los juicios de Dios en la tierra, incluso sobre la naturaleza. Para los **“pre-tribulacionistas”** todo esto tendrá inicio cuando el Señor Jesucristo “arrebate” a Su Iglesia, que a su entender pasará ileso por este período.<sup>6</sup>

De todos modos, nuestra Iglesia Bautista del Séptimo Día no adopta una postura definida en relación a la escatología (doctrina de las últimas cosas o últimos acontecimientos) y, más precisamente, sobre la doctrina del milenio y sus variadas interpretaciones, entre nosotros conocidas como **“pre milenismo”**, **“pos milenismo”** y **“amilenismo”**, que se separan en **“pre-tribulacionismo”** y **“postrribulacionismo”**. Por consiguiente este estudio no tiene el objetivo de decir cómo será el lapso de tiempo que la cristiandad adoptó en llamar **“la gran tribulación”**. Aún así, nada impide, que en un futuro próximo, nos adentremos en tales estudios. Nos interesa descubrir, por ahora, a la luz de la revelación en las Sagradas Escrituras, si antes de la definitiva implantación del Reino del Mesías Triunfante, habrá un período de tiempo en que el Espíritu Santo dejará de actuar.

En efecto, **no adherimos** o no estamos de acuerdo a la teología que proclama la llegada de un tiempo en que, incluso antes de que se cierre la puerta de la gracia, el espíritu Santo no actuará más en la humanidad. Además, es imposible que alguien se acerque a Dios, aceptando la oferta de perdón y salvación, si no fuese por la poderosa acción del Consolador. Creemos, por tanto, que todos los que se acercan a Cristo, sólo consiguen tal acceso por medio del Espíritu Santo cuyo papel es el de convencer a los hombres y mujeres de pecado, de Justicia y de Juicio (Juan 16:8).

Además es imposible que alguien viva una vida santa aquí en la Tierra sin la presencia del Consolador, el Espíritu Santo de la promesa. Nos parece relevante mencionar que hasta incluso los evangélicos de orientación teológica pentecostal, mientras prediquen el arrebatamiento de la iglesia en un espacio de tiempo por ellos denominado **“la era de la gracia”**, es decir, a su entender, antes de **“La Gran Tribulación”**, reconocen que es imprescindible la actuación del Espíritu Santo en este citado período. Al respecto, leamos el siguiente comentario:

“Además de actuar en la vida de la iglesia, durante Su tiempo en la Tierra (...), existe la promesa bíblica de que el Espíritu Santo actuará en el Milenio, es decir, en los mil años de paz que habrá sobre la Tierra durante el reinado de Jesucristo (Apocalipsis 20:1-10). Mientras la obra de Dios no esté completamente concluida, el Espíritu Santo no cesará en Su obra. Habrá un tiempo aun esperado por los creyentes, en

<sup>6</sup> CAITANO, Joá. **Los Misterios del Apocalipsis: 325 respuestas bíblicas, históricas y científicas**. 1ª ed., 18ª Reimpressão. Rio de Janeiro: Editora Central Gospel, 2016, pp. 71/72.

que algunas promesas hechas por Dios – aún no cumplidas – serán realizadas. El Espíritu Santo estará allí presente para ejecutarlas. Durante el Milenio, cuando Jesucristo reine sobre la tierra, el Espíritu Santo ejercerá la plenitud de Su ministerio: habrá un derramamiento como nunca hubo en el mundo”.<sup>7</sup>

Amada iglesia, en suma lo que importa es plasmar en la mente y el corazón de cada creyente la certeza de que el Espíritu nos enseña y nos dá la seguridad y nos ilumina y nos une y nos fortalece en la lucha contra el pecado; habilitándonos para dar testimonio con poder, en fin, crea para el salvo que experimentó el ser revestido de una atmósfera celestial, porque se conduce con la certeza de la presencia de Dios. Siendo así, estaremos de acuerdo con el Pastor y Doctor Wayne Gruden, al expresar lo siguiente:

“Cómo el Espíritu Santo es plenamente Dios y comparte todos Sus atributos, Su influencia deberá traer carácter o atmósfera propias de Dios en las situaciones en que Él está activo. Una vez que Él es el Espíritu Santo, producirá en cada momento una convicción de pecado, de justicia y de juicio (Juan 16:8-11). Como Dios es amor, el Espíritu Santo derrama el amor de Dios en nuestro corazón (Rom. 5:5, 15:30; Col. 1:8) y muchas veces Su sola presencia manifestada de manera poderosa creará una atmósfera de amor. Y *“porque Dios no es confusión y sí de paz”* (1 Corintios 14:33), el Espíritu Santo trae una atmósfera de paz en las diversas situaciones *“porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y alegría en el Espíritu Santo”* (Romanos 14:17, Gálatas 5:22). Éste último versículo también enseña que el Espíritu Santo comunica una atmósfera de alegría (ver Hechos 13:52 y 1 Tesalonicenses 1:6). Más allá de que la lista no sea rigurosa, Pablo sintetiza muchas de estas cualidades divinas producidas por el Espíritu Santo al listar varios de estos elementos como fruto del Espíritu en Gálatas 5:22-23. Otros elementos que forman esta atmósfera que el Espíritu Santo puede transmitir son:

- Verdad (Juan 14:17, 15:26, 16:13, 1 Juan 5:7),
- Sabiduría (Deuteronomio 34:9, Isaías 11:2),
- Fortaleza (Hechos 9:31),
- Libertad (2 Corintios 3:17),
- Justicia (Romanos 14:17),
- Esperanza (Romanos 15:13, Gálatas 5:5),

---

<sup>7</sup> BRUNELLI, Walter. **Teología para Pentecostales: Una Teología Sistemática Expandida.** – vol. 02, 2ª ed.. Rio de Janeiro: Editora Central Gospel, 2016, p. 202.

- Conciencia de filiación o adopción (Romanos 8:15-16, Gálatas 4:5-6) y,
- Gloria (2 Corintios 3:8).

El Espíritu Santo también nos trae:

- Unidad (Efesios 4:3) y,
- Poder (Hechos 1:18, 1 Corintios 2:4-11, 2 Timoteo 1:7, Hechos 1:8).

Todos estos elementos de la actividad del Espíritu Santo indican los variados aspectos de una atmósfera en que Él dá a las personas la conciencia de Su presencia – y de este modo, de Su carácter”.<sup>8</sup>

En esta línea de pensamiento, volvemos a la indagación sobre la posible existencia, en el futuro, de un período en la historia de la humanidad caracterizado por el desencadenamiento de una inigualable tribulación – identificada como **“La Gran Tribulación”** – amparados en las Escrituras, somos impulsados a responder afirmativamente.

Del mismo modo, estamos convencidos, anclados en la revelación bíblica, de que la actuación del Espíritu Santo será tan contundente, efectiva y eficaz como lo ha sido en otras ocasiones, hasta la consumación de los siglos. Es decir, **no existe base bíblica** para sostener la enseñanza de que habrá un tiempo en que las personas podrán ser salvadas sin el auxilio del **“Parákletos”** – el Consolador – el Espíritu Santo.

Entretanto la afirmación bíblica que se dirigió al pueblo antdiluviano, en Génesis 6:3 (**“Y dijo JEHOVÁ: No contendrá mi Espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne: mas serán sus días ciento y veinte años”**), lo que nos hace creer que llegará el tiempo el que el Señor cesará su actuación en favor de los pecadores. Esto ocurrirá cuando “la puerta de la gracia” se cierre. Pero, ¿cuándo se cierre tal puerta, se cumplirá la palabra que exhorta?: **“El que es injusto, sea injusto todavía: Y el que es inmundo, sea inmundo todavía: Y el que es justo, practique la justicia todavía: Y el que es santo, santifíquese todavía”** (Apocalipsis 22:11)

En el caso del pueblo de los días de Noé, o, como convencionalmente se les denomina antdiluvianos, se sabe que estos agotaron el límite de la misericordia y paciencia divinos. “Prisioneros de sus pasiones, ellos ya no estaban sujetos al Espíritu de Dios. La palabra hebrea traducida como **‘actuar’** significa **‘gobernar’** y **‘juzgar’**. Esto indica que el Espíritu Santo solo podía continuar actuando poco tiempo más, y entonces se habría retirado de los no

<sup>8</sup> GRUDEM, Wayne. **Teología Sistemática – Actual y Exhaustiva**. 2ª ed.. São Paulo: Editora Vida Nova, 15ª Reimpressão, 2017, pp. 538/539.

regenerados e impenitentes seres humanos. Incluso la longanimidad de Dios tiene límites. Pedro se refiere a la obra del Espíritu en el corazón de los antediluvianos, diciendo que el Espíritu de Cristo predicó a esos prisioneros de Satanás (1 Pedro 3:18-20).<sup>9</sup>

Respecto a esto, el Pastor Doctor R. N. Champlin destaca la lucha de Dios con los hombres para que estos hiciesen lo que era correcto, continuarían a través del ministerio de Noé. Pero, este ministerio fracasaría, y entonces cesaría en sus esfuerzos. Y sobrevendría el juicio divino (...). Cuando la amenaza fue hecha, la humanidad ya estaba madura para ser juzgada. La misericordia de Dios intervino.<sup>10</sup> Dicho de otro modo, Dios jamás ejecutaría un juicio de condenación sobre alguien sin antes darles la más amplia y suficiente oportunidad de arrepentimiento con el subsecuente cambio de rumbo.

### 3. LA ACTUACIÓN DEL ESPÍRITU EN EL REINO DE DIOS

Todos nosotros soñamos con la llegada del día en que el pecado no exista más, cuando, al fin, el **mal** será definitivamente extirpado del universo. Estamos todos marchando, y a veces corriendo, pero, muchas de esas veces, caminando hacia la tierra prometida, el glorioso hogar de los salvos. En nuestras meditaciones y reflexiones sobre la vida en el paraíso restaurado, surgen probablemente, indagaciones de cómo será nuestra relación con el Señor. ¿Cómo será nuestra relación con el Dios trino? ¿Cual será la actuación del espíritu Santo con los redimidos en el reino de Dios?

La Biblia no tiene explícitamente definiciones a tales preguntas. De todos modos, el conjunto de la revelación de Dios en Las Escrituras nos conduce a la certeza de que el Señor estará para siempre con los redimidos. Entonces, las infundadas ideas unicistas (de un Dios qué, ahora se presenta como Padre, ahora como Hijo y aún en otro momento, como Espíritu Santo), se colapsarán, porque estaremos para siempre con el Señor, disfrutando junto a Él la presencia de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

Por lo tanto, es razonable, abrazar la idea de que así como el papel principal de Dios Hijo, el Señor Jesucristo, en la obra de la redención ya habrá tenido su consumación; de semejante manera, el papel primordial del ministerio

<sup>9</sup> NICHOL, Francis D. *The Seventh-day Adventist Bible Commentary (Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día)*. Vol. 1, 1ª ed, 3ª impressão. Casa Publicadora Brasileira. Tatuí: 2012, p. 238.

<sup>10</sup> CHAMPLIN, Russell Norman. *El Antiguo Testamento Interpretado – versículo por versículo*. Vol. 1, 2ª ed, 4ª reimpressão. Editora Hagnos. São Paulo: 2001, p. 58.

de Dios, el Espíritu Santo – convencer a los hombres y mujeres de pecado de justicia y de juicio (Juan 16:8) –, no tendrá sentido ni lugar en la eternidad.

Hechas estas apreciaciones, debemos confrontarnos con una última pregunta: **¿Cómo será nuestra relación con el Dios trino durante la eternidad?** La más honesta y segura respuesta, la extraemos directamente de las escrituras que afirman: *“Antes, como está escrito: Cosas que ojo no vió, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, Son las que ha Dios preparado para aquellos que le aman”* (1 Corintios 2:9).

## CONSIDERACIONES FINALES

Amada iglesia, al término de este estudio, nos haría muy bien meditar en las palabras del Señor a Zorobabel, cuando este volvió del cautiverio babilónico, que duró 70 años. Este siervo de Dios estaba empeñado en la reconstrucción del templo y los desafíos eran múltiples. ¿Qué le dice el Señor?: *“Entonces respondió y hablóme, diciendo: Esta es palabra de JEHOVÁ á Zorobabel, en que se dice: **No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos**”* (Zacarías 4:6); *“Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén espíritu de gracia y de oración; y mirarán á mí, á quien traspasaron, y harán llanto sobre él, como llanto sobre unigénito, afligiéndose sobre él como quien se aflige sobre primogénito”* (Zacarías 12:10 RV-1909).

Se revela oportunamente, a estas alturas, la observación hecha por el Pastor y Profesor Warren W. Wiersbe, al comentar el texto arriba mencionado, cuando enseñó que la palabra **“fuerza”** se refiere a la fuerza militar, aquello que las personas pueden hacer en conjunto, pero el remanente no poseía ejército. El término **“poder”** se refiere a la fuerza individual, que sin duda, las fuerzas de Zorobabel estaban llegando a su fin. **“No se desanimen”**. Ese era el mensaje del profeta: *“Según el pacto que hice con vosotros cuando salisteis de Egipto, **así mi espíritu estará en medio de vosotros: no temáis**”* (Hageo 2:5).

Podemos intentar realizar la obra de Dios de tres maneras:

1. Confiar en nuestra propia fuerza y sabiduría,
2. Tomar prestados los recursos del mundo, o
3. Dependere del poder de Dios.

Las dos primeras que se abordan pueden parecer funcionar, pero al final, siempre fallan. Solamente la obra realizada por el poder del Espíritu glorificará a Dios y pasará por el fuego del juicio (1 Corintios 3:12-15). Con sus recursos limitados, los judíos, para lograr terminar el Templo, debía parecer algo tan

imposible como mover una montaña, pero Dios le dice a Zorobabel que el gobernante iría, ¡por el poder del Señor, aplanaría el monte y lo transformaría en llano! Jesús le dice a sus discípulos que al ejercitar la fe como un grano de mostaza (pequeño, pero vivo) podrían mover montañas (Mateo 17:20, 21:21).

¿Cuáles eran las **“montañas”** que Zorobabel tenía que enfrentar? El desánimo en medio del pueblo, la oposición de los enemigos a su alrededor, cosechas escasas, una economía inestable y personas desobedeciendo la ley de Dios – problemas no muy diferentes de aquellos que el pueblo de Dios había enfrentado a lo largo de los siglos –. La respuesta para esos problemas es la oración, que libera el poder del Espíritu Santo. Cuando los cristianos de la iglesia primitiva enfrentaban dificultades, se volvían hacia Dios en oración, y él respondía llenándolos nuevamente con el Espíritu (Hechos 4:23-31).

“‘Afirmamos depender del Espíritu Santo’, dice Vance Havner, pero en verdad, estamos tan inmersos en nuestros propios recursos que, si el fuego no descendiera del cielo, produciríamos nuestro propio fuego falso. Si no se puede escuchar el sonido poderoso del viento, nuestro horno estaría preparado para soltar aire caliente. ¡Dios nos libre de un Pentecostés sintético!”<sup>11</sup>

Recordemos siempre: Jesucristo orienta a su Iglesia hoy por las Escrituras y por el Espíritu Santo. El Espíritu, habitando en cada creyente, testifica de Jesucristo. El Espíritu opera junto con Las Escrituras, aplicando el mensaje bíblico al entendimiento del lector. El testimonio de la Biblia sobre Jesucristo es objetivo; el Testimonio del Espíritu es subjetivo. Pero los dos son armoniosos. El Espíritu aplica la doctrina a la vida interior del creyente, no entanto, no revela nuevas doctrinas. (Esto es con el objetivo de combatir doctrinas neopentecostales y adventistas que enseñan “revelaciones” del Espíritu Santo sobre las escrituras, y algunas veces contrarias a ellas. El propósito es enfatizar que el Consolador no vendría para traer nuevas doctrinas, pero si para hacernos recordar todo lo que Jesús, los patriarcas, los profetas y los apóstoles ya habían enseñado. “..él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho”, dijo Jesús.) El Espíritu lleva al individuo a aplicar la doctrina cristiana a su propia vida. Asimismo, cada creyente debe analizar críticamente su propia experiencia espiritual.

La presencia del Espíritu Santo en cada creyente constituye la base de la democracia Bautista. Una iglesia rehabilitada goza de la seguridad de la presencia interior del Espíritu Santo, pues el Espíritu habita en cada uno de los miembros que componen la iglesia. Sin esta base, una Iglesia está sujeta a la tiranía de quien se dice más espiritual, más poderoso, o portador de sueños y visiones. Por lo tanto los bautistas organizan sus iglesias, fundamentados en la

---

<sup>11</sup> WIERSBE, WARREN W. **Comentario Bíblico Expositivo. Nuevo Testamento.** Tomo 4, Editora Geográfica. Santo André: 1ª ed., 6ª reimpressão, 2012, p. 563.

comprensión de la presencia continua del Espíritu Santo en todos los creyentes.(...).<sup>12</sup>

Por lo tanto, en la vida cristiana es importante depender del poder del Espíritu Santo reconociendo que cualquier obra es realizada *“No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos”* (Zacarías 4:6). Pablo es enfático al decir a los Gálatas que el Espíritu Santo fue recibido por la fe en el inicio de la vida cristiana de ellos (Gálatas 3:2) y continuará operando de acuerdo con su fe en la vida posterior a la conversión: *“¿Tan necios sois? ¿habiendo comenzado por el Espíritu, ahora os perfeccionáis por la carne? ¿Tantas cosas habéis padecido en vano? si empero en vano. Aquel, Pues, que os daba el Espíritu, y obraba maravillas entre vosotros ¿hacíalo por las obras de la ley, ó por el oír de la fe? Como Abraham creyó á Dios, y le fué imputado á justicia”* (Gálatas 3:3-6).

Por esta razón, debemos actuar según la dirección del Espíritu Santo (Romanos 8:12-16, Gálatas 5:16:26) y concentrar nuestra mente en las cosas del Espíritu (Romanos 8:4-6). Todo nuestro ministerio, cualquiera que sea la forma que el asuma, debe ser desarrollado en el poder del Espíritu Santo.<sup>13</sup> Recordemos siempre que el Espíritu Santo es el poder de Dios en una persona divina, actuando desde la creación hasta la consumación de todo, en todas las circunstancias (Génesis 1:2, Apoc. 22:17). Él es enteramente Dios, y posee todos los atributos de Dios, en la plenitud que pertenece a Dios. No hay ningún sentido en Él de mostrarse como un Dios reducido. Él participa plenamente de todas las Obras de Dios. Él es tan Santo y Poderoso como el Padre, es tan gracioso y amoroso en como también lo es el Hijo. Él es la perfección divina en su plenitud. Así, Él es digno de nuestra adoración tanto como lo es el Padre y lo es el Hijo.

Charles Spurgeon, expresando su propia pasión por la honra del Espíritu, se expresó ante su congregación con estas palabras: *“Querido hermano, honre al Espíritu de Dios como honraría a Jesucristo si él estuviese presente. Si Jesucristo morase en su casa, usted no Lo ignoraría, usted no haría su rutina como si Él no estuviese allí. No ignore la presencia del Espíritu Santo en su alma. Le Ruego, no viva como si no hubiese escuchado hablar de la existencia del Espíritu Santo. Haga adoración constante a Él. Sea reverente con su venerable huésped que tiene el placer de hacer de su cuerpo Su sagrada morada. Ámelo, Obedézcalo, Adórelo”*.

**¿Qué está haciendo el Espíritu Santo realmente hoy en el mundo?** Él, que participó activamente de la Creación del universo material (Génesis 1:2),

<sup>12</sup> LANDERS, John. **Teología de los Principios Bautistas**. 1ª ed., Rio de Janeiro. JUERP – Junta de Educação Religiosa e Publicações da Convenção Batista Brasileira, 1986, p. 77.

<sup>13</sup> GRUDEM, Wayne. **Teología Sistemática – Actual e Exhaustiva**. 2ª ed. - São Paulo: Editora Vida Nova, 15ª Reimpressão, 2017, p. 543.

ahora está enfocado en la Creación espiritual (2 Corintios 4:6). El produce la vida espiritual – regenera pecadores a través del Evangelio de Jesucristo y los transforma en hijos de Dios. Él los santifica, los prepara para el culto, produce frutos en sus vidas y los capacita para agradar a su Salvador. El les garantiza la gloria eterna y los prepara para la vida en el cielo. La misma fuente de energía explosiva que de la nada trajo al mundo a la existencia, está actualmente trabajando en los corazones y en las vidas de los redimidos. Y así como la creación fue un milagro sorprendente, así es toda nueva creación – conforme el Espíritu trae en forma sobrenatural la salvación a aquellos que de otra forma habrían sido condenados a la ruina eterna.<sup>14</sup> Empeñémonos pues en la búsqueda de la santificación – sin la cual, nadie verá al Señor –. Así, andaremos en las pisadas del Salvador, andando en los caminos, a veces ensangrentados, por los cuales pasaron los héroes de la fe de todos los tiempos.

Amada Iglesia, a pesar de las luchas, pruebas y duras dificultades por las cuales estemos pasando, no nos desanimemos, ¡porque la Venida del Señor es real! Los mejores días de nuestra vida aún están por venir. ¡Sin más demora Cristo vendrá! ¡Ese será un día de mucha alegría! Sí, en este tan glorioso día, ¡los salvos muertos resurgirán para resurrección de vida.! Tendremos cuerpos gloriosos, incorruptibles e inmortales. ¡Una vez que ocurra esta transformación, seremos arrebatados para vivir siempre con la trinidad divina.!

No puede haber mejor término para este estudio, sino la bendición apostólica que, en una mezcla de saludo y de intercesión, proclama:

*“La gracia del Señor JESUCRISTO, y el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sea con todos vosotros. Amén”* (2 Corintios 13:13).

**Bernardino de Vargas Sobrinho, Pastor de la PIB7/SP, Presidente de la Conferencia Bautista del Séptimo Día Brasileira.**

---

<sup>14</sup> MACARTHUR, John. **Fuego Extraño: una mirada crítica sobre la operación del Espíritu Santo en el mundo de hoy.** 1ª ed. – Rio de Janeiro: Editora Thomas Nelson, 2015, pp. 206/207.

## PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. A la luz del texto comentado, analice con la clase la actuación del Espíritu Santo mientras esté abierta “la Puerta de la Gracia”. Fundamente su posición con el texto bíblico.

R:

2. Refute a la luz de los comentarios de esta lección y con base en las Santas Escrituras, la doctrina conocida como la “Teología de la Prosperidad” en comparación con la prevención bíblica de que nos sobrevendrá un tiempo de Gran Tribulación.

R:

3. En base en la revelación bíblica de que habrá una “gran tribulación” ¿Cómo será la actuación del Espíritu Santo en ese periodo?

R:

4. Analice el texto bíblico de Zacarías y desarrolle una aplicación de su mensaje para los días actuales.

R:

5. Tomando como base el texto de 1 Corintios 2:9, realice un análisis en familia o en la clase de estudios bíblicos, sobre cómo será la actuación del Espíritu Santo en la eternidad, es decir, en el glorioso hogar de los salvos.

R:

**Pr. Bernardino de Vargas Sobrinho – Autor**  
**Pb. Heriberto Cid Campos – Traducción**  
**Pr. Eduardo Marambio Albornoz - Revisión**  
**Pr. Manuel Marambio Torres - Edición**